

Laura Rueda Castro

Terapeuta Ocupacional. Licenciada en Ciencias de la Ocupación. Magister en Bioética. Profesora titular. Universidad de Chile, Chile.

lrueda@uchile.cl

Carmen Paz Díaz Camazón

Terapeuta Ocupacional. Licenciada en Ciencia de la Ocupación. Magister en Docencia para la Educación Superior. Profesora Asistente. Universidad de Chile, Chile.

carmendiaz@uchile.cl

Grupo de Reflexión e Intervención de las Prácticas Profesionales en Salud (G.R.I.P.S.): "Una experiencia docente con desafíos emergentes multifocales, para la formación de terapeutas ocupacionales de la Universidad de Chile".

Reflection and intervention Group for Professional Health Care Practices (G.R.I.P.S.) "A teaching experience with multifocal emerging challenges in the Education of Occupational Therapists at the University of Chile".

Laura Rueda Castro | Carmen Paz Díaz Camazón

Resumen

La formación de profesionales sanitarias, se organiza en planes de estudios, ellos están compuestos por actividades tendientes a habilitar competencias que se comprometen en los perfiles de egreso de cada disciplina. Al llegar a término del plan existe un entrenamiento laboral situado en campos clínicos. Con ello cumple el currículo de Terapia Ocupacional (TO) de la Universidad de Chile.

El objetivo es evaluar los siete primeros años de la actividad curricular sobre grupos de reflexión de las prácticas clínicas y analizar la contribución que aporta a la formación profesional que le ha llevado a permanecer y potenciarse hasta el presente. Es un estudio retrospectivo, sobre el impacto formativo de los cursos denominados: Grupos de reflexión e intervención de las prácticas profesionales. Los resultados indican una evaluación positiva en dos sentidos clave: como medio para lograr confianza en el desempeño profesional y como facilitador para lograr comunicación y relaciones interpersonales óptimas para el desarrollo personal.

Se concluye que este espacio académico abre paso a un proyecto de convivencia humana al interior de una práctica ética, democrática y de una concepción de cultura comunicativa. Como experiencia representa la etapa transicional: entre fin la vida universitaria y el camino al mundo laboral.

Palabras clave: Educación superior, formación profesional, Terapia Ocupacional.

Abstract

The education of healthcare professionals is structured through curricula composed of learning activities designed to develop the competencies outlined in the graduate profiles of each discipline. Upon completion of the curriculum, students undertake a period of workplace-based clinical training in healthcare settings, where they integrate and apply the knowledge, skills, and professional attitudes acquired throughout their education. This educational model is reflected in the Occupational Therapy curriculum at the University of Chile. The objective is to evaluate the first seven years of the curricular activity on clinical practice reflection groups and analyze the contribution it makes to professional training, which has led to its continuation and development to the present.

This is a retrospective study on the training impact of the courses entitled: "Reflection and intervention groups on professional practices". The results indicate a positive evaluation in two key ways: as a means of achieving confidence in professional performance and as a facilitator for achieving optimal communication and interpersonal relationships for personal development. It is concluded that this academic setting provides a foundation for a model of human coexistence grounded in ethical practice, democratic values, and a communicative conception of culture. As an educational experience, it represents a transitional stage between the completion of university education and entry into the professional workforce.

Keywords: Higher education, vocational training, occupational therapy.

Introducción

La formación de los profesionales de la salud, se organiza en un plan de estudio ofrecido por las instancias de educación superior compuesto por cursos y actividades educativas tendientes a habilitar competencias que comprometen los perfiles de egreso de cada disciplina. Con respecto al concepto de competencia profesional es entendido como el uso habitual y juicioso de la comunicación, el conocimiento, las capacidades técnicas, la toma de decisiones basadas en las pruebas, las emociones, los valores y la reflexión en la práctica diaria para beneficio individual y social (Arillo, 2009) (Domingo 2021). La totalidad de proyectos formativos tienen como propósito final un nutrido conjunto de competencias claves para el quehacer exitoso de los profesionales sanitarios. Este principio rector rige el currículo del/a estudiante de Terapia Ocupacional.

Dentro de los cursos curriculares, se desarrollan los espacios formativos denominados Grupo Reflexivo sobre Intervenciones de la Práctica Profesional en Salud (GRIPS). Implica la construcción de un espacio para dilucidar los fenómenos inherentes a la dinámica de las actividades laborales formativas, llevadas al análisis del lugar que ocupa ese grupo en el contexto de práctica docente en que se originó (Benavides, 2021). De esta manera, los participantes podrán desarrollar la práctica de reflexión crítica sobre los problemas, fenómenos y experiencias vividas, es decir, mirar la propia vida de una manera más involucrada y atenta y contribuir así al fortalecimiento de la autonomía y a la ampliación del horizonte de acción (Ferreira-Koehler, 2021). De acuerdo a los fundamentos descritos es necesario que el desarrollo de estas actividades se lleve a efecto junto a la ejecución de las prácticas clínicas, internados o prácticas de conocimientos integrados a las áreas formativas del perfil profesional.

La transición desde la formación teórica hacia la práctica clínica representa uno de los momentos más significativos —y desafiantes— en la formación de profesionales de la salud. Este paso no solo implica aplicar conocimientos adquiridos, sino también enfrentarse a la complejidad humana, la incertidumbre clínica y la responsabilidad ética que conlleva el cuidado directo de pacientes.

Durante los primeros años de formación, los estudiantes se sumergen en disciplinas como anatomía, fisiología, farmacología y bioética. Este conocimiento constituye el andamiaje necesario para comprender los procesos patológicos, interpretar signos clínicos y tomar decisiones informadas. Sin embargo, la teoría, por sí sola, no prepara completamente para la dinámica de la atención clínica.

El pensamiento clínico exige más que recordar conceptos: requiere integrar información, priorizar problemas, y tomar decisiones bajo presión. En la práctica, los casos no siempre se ajustan a los libros, y los pacientes presentan síntomas am-

biguos, comorbilidades o factores psicosociales que desafían los modelos teóricos; lo que explica Schön (1995) en términos que: “la relación entre el profesional y el cliente adopta la forma de una conversación literalmente reflexiva” (p. 259). Aquí, la experiencia, la intuición profesional y la capacidad de adaptación se vuelven esenciales.

El ingreso a hospitales, centros de atención primaria o clínicas universitarias marca el inicio de una nueva etapa. Los estudiantes aprenden a realizar anamnesis, exámenes físicos, interpretar resultados y establecer vínculos terapéuticos. Esta etapa también implica:

Desarrollo de habilidades comunicacionales con pacientes y equipos multidisciplinares.

Gestión emocional frente al sufrimiento, la muerte o la incertidumbre diagnóstica.

Aplicación ética de decisiones clínicas, respetando la autonomía y dignidad del paciente.

La investigación sobre estas prácticas, dan cuenta de testimonios de los integrantes de grupos reflexivos que refieren el sentir y pensar a partir de la experiencia, las vivencias y los aprendizajes obtenidos del trabajo de reflexión. Entre éstos destacan, el proceso identitario institucional, el reconocimiento de sí mismos y de su quehacer, la virtud de las relaciones interpersonales, la gestión de los propios recursos etc. En esta experiencia, se reiteran los beneficios de trabajar obstáculos, angustias, fantasmas, mitos etc., en y con el grupo. (Radosh, Ramírez, 2017). Ello tiene ocurrencia, particularmente, cuando se deben enfrentar a las primeras prácticas profesionales, con la incertidumbre y ansiedad de sentir que están ad portas de finalizar el proceso formativo y pronto a la titulación.

Los grupos de reflexión, en tanto componente de fundamento en modelos de enseñanza/aprendizaje, abre paso a un proyecto de convivencia humana al interior de una práctica democrática y de una concepción de cultura comunicativa que está aún pendiente cuando se aplica en la dinámica didáctica (Olate, 2016). Si las capacidades y habilidades quedan, muchas veces, definidas exclusivamente desde el conocimiento, la producción y la transferencia de saberes, lo más probable es que si bien cada uno de los aspectos anteriores sea meritorio, sólo conducirá a un excesivo tecnicismo disciplinar (Rueda y Rueda, 2005). Con la experiencia formativa del grupo reflexivo, la/el terapeuta ocupacional, como profesional de la salud poseedor de competencias intervinculantes, se perfila para contribuir a la atención y cobertura de necesidades de diferentes grupos de personas. En consecuencia, desplegará acciones de mediación para distender caos, crisis, violencia social e intercultural desde una mirada de integración de la compleja dinámica que eventualmente puedan presentar los estados de conflictividad de seres humanos en la actualidad.

En la Malla Curricular del proyecto formativo de Terapia Ocupacional, durante el quinto nivel de la carrera, junto a los internados profesionales se sitúan las actividades de GRIPS. El programa oficial lo describe como:

"Curso de carácter teórico-práctico perteneciente al dominio genérico transversal, destinado a que sus participantes reflexionen críticamente sobre diversos ámbitos de su razonamiento y práctica profesional, los cuales expresarán participando en equipos de trabajo en ámbitos de salud, educación, trabajo, desarrollo social, justicia y otras áreas emergentes. De esta forma, el curso contribuye a fortalecer en sus participantes la capacidad de autoconocimiento, autonomía y autocrítica, estableciendo relaciones interpersonales empáticas y honestas con usuarios y sus familias, sus pares y los equipos de trabajo donde se insertan, contribuyendo a un desempeño profesional competente; considerando la ocupación como eje fundamental de su ámbito disciplinar y profesional. Finalmente, el curso pretende que sus participantes integren, refuercen y optimicen estrategias y técnicas coherentes y pertinentes adquiridas durante la formación, desde una perspectiva integral y dinámica" (Uch, 2021) (Uch, 2024)

Otros antecedentes que acompañan esta descripción, es que se trata de un curso de carácter Obligatorio y perteneciente al área de Formación General. Es bianual y teórico-práctico, con cuatro créditos. Tributa al perfil de egreso, aportando competencias del ámbito Genérico y Profesional. Las horas correspondientes al creditaje (108 horas) se distribuyen en 18 horas Presenciales y 90 horas No Presenciales.

El presente trabajo recoge tanto el diseño como la implementación, aplicación y resultados de la experiencia del curso, como una manera de dar a conocer la estrategia docente para el autoconocimiento y calibración de las competencias prácticas en el ejercicio de Terapia Ocupacional, a partir de trabajos en grupo, que les induce al pensamiento crítico y a la reflexión, ya que al recoger y analizar evidencias, experiencias o actividades dentro de él, favorece la auto etnografía (García-Carpintero, 2017).

Esta instancia curricular ha tenido las siguientes características:

- Se ha impartido en modalidad semipresencial los días viernes, ya que la Práctica Profesional se desarrolla de lunes a jueves.
- Busca propiciar la reflexión de las y los estudiantes, focalizándose en el razonamiento profesional que ofrece la práctica/internado en las distintas áreas disciplinares.
- La inserción en diversos equipos de trabajo, en cada campo clínico donde se desarrollan las prácticas profesionales, permite a las y los estudiantes fortalecer el autoconocimiento, autonomía y autocrítica personal y profesional.

- El Curso GRIPS *inicia su 1ª versión en el año 2017*, en el marco de la Malla Innovada de la carrera de Terapia Ocupacional. Actualmente, *se encuentra finalizando su 8ª versión*, lo que marca un punto de inflexión para las autoras.
- El propósito compartido en cada versión es: generar actividades y espacios nutritivos de Reflexión y Contención para las y los estudiantes, extrayendo experiencias de sus Internados, facilitando herramientas en el desempeño profesional y personal.

Desde la primera versión del curso a la fecha, entre sus actividades y contenidos, se mantienen elementos claves vinculados al propósito formativo, resultados de aprendizaje y competencias de logro como:

- Actividades evaluadas
- Sesiones con Psicóloga
- Sesión de análisis bioético
- Jornada de Intercambio y Reflexión Profesional (JIRP)

Método

Se trata de un estudio retrospectivo exploratorio sobre el impacto formativo de un nuevo proyecto formativo en el currículo de terapeutas ocupacionales de la Universidad de Chile.

La construcción de datos se basó en registros de la plataforma u-cursos, que contiene a nivel de Facultad los datos de todas las actividades docentes que se realizan semestralmente y que se van almacenando en cada versión; registro de la profesora encargada y anotaciones de campo de los espacios de reflexión grupal (<https://www.u-cursos.cl>).

En relación con los recaudos éticos, inicialmente, en cada curso, se conversa el carácter de las consideraciones éticas, especialmente lo referente a la confidencialidad de los temas a tratar. Sin embargo, para efecto del presente trabajo la información no indica nombres, procedencia, actividades desarrolladas en profundidad, ni datos directos emitidos en los grupos. Sólo se indican los años (cursos cerrados y participantes ya egresados) incluidos en el análisis y la información pública de cada versión del programa.

A nivel formal se trabaja sobre casos clínicos, y dilemas éticos en el ejercicio profesional y a nivel de las relaciones en el equipo de salud. En el periodo de trabajo autónomo de las y los estudiantes, se destinan las horas no presenciales para el desarrollo de diferentes actividades evaluadas en forma individual y/o grupal, de acuerdo a estructuras, rúbricas y bibliografía determinadas, los informes de estas tareas se presentan bajo el acápite de:

- Autoevaluación de acuerdo a la Pauta del Tutor/a de Práctica.
- Informe individual de caso clínico o situación de práctica, para sesión de análisis bioético.
- Informe Reflexivo Individual de la Práctica Profesional (elegida por el /la estudiante de acuerdo a sus intereses personales).
- Autoevaluación de Desempeño en el Curso.

El estudio de caso desde la perspectiva bioética, se orienta a formar competencias que habiliten a los profesionales en cuanto al análisis y toma de decisiones particulares de situaciones que suelen exceder de los protocolos técnicos habituales, para la resolución de problemas clínicos (Soto, 2019). Son aprendizajes basados en hechos, donde el análisis de caso mediante el método deliberativo, debe considerar valores involucrados, principios bioéticos, aspectos legales de las profesionales y derechos de las personas de manera de considerar un curso de acción posible, orientado a la toma prudente y sensata de decisiones.

Resultados

Los alcances obtenidos del desarrollo de 11 versiones del curso, los tipos de evaluaciones aplicadas, las calificaciones obtenidas y la opinión de los estudiantes respecto al proceso evaluativo se presentan en tres tablas, mostradas a continuación. La muestra estuvo compuesta por 249 estudiantes de quinto y sexto año de la carrera de Terapia Ocupacional, con perfiles académicos similares en cuanto a áreas de estudio, rendimiento previo y experiencia académica.

Los resultados revelaron que las calificaciones obtenidas, como aprobación final son muy similares. Las evaluaciones formativas tendieron a generar resultados promedio, valoradas como positivas por los participantes, lo que sugiere que el enfoque pedagógico influye en el rendimiento.

Respecto a la opinión de los participantes, la mayoría expresó una preferencia por evaluaciones que integran aspectos prácticos y colaborativos, argumentando que éstas les permiten demostrar mejor sus competencias. Además, se identificó una correlación positiva entre la percepción confianza y reflexión generada con las calificaciones obtenidas.

Los resultados cualitativos obtenidos de las expresiones vertidas en la evaluación de los cursos, destacan que la adecuación del perfil académico del estudiante puede mejorar tanto el rendimiento como la satisfacción con el proceso educativo, con los grupos de reflexión de la práctica. Se recomienda considerar estos factores al diseñar estrategias de evaluación más inclusivas y efectivas.

Tabla 1. Datos cuantitativos históricos (versiones, N° de estudiantes, aprobaciones)

Versión Investigada	N° de Estudiantes	Nota Promedio	Nota Máxima	Nota Mínima
2017 (I Semestre)	32	6,5	6,9	5,8
2017 (II Semestre)	3	6,6	6,8	6,5
2018 (I Semestre)	36	6,6	7	5,4
2018 (II Semestre)	14	6,6	6,8	6,5
2019 (I Semestre)	43	6,5	6,7	5,8
2019 (II Semestre)	6	6,6	6,8	6,5
2020 (I Semestre)	Suspendida por Pandemia			
2020 (II Semestre)	33	6,2	6,9	1
2021 (I Semestre)	70	6,5	6,9	5,1
2021 (II Semestre)	4	6,6	6,9	6,5
2022 (I Semestre)	48	6,4	7	5,2
2022 (I Semestre)	5	6,7	7	6,4
Total de estudiantes	294			

Fuente: elaboración de autoras.

Tabla 2. Tipos de trabajos, evaluaciones, autoevaluaciones.

EVALUACIONES INDIVIDUALES	EVALUACIONES GRUPALES
Autoevaluación de acuerdo a la pauta de tutor/a de práctica profesional.	Análisis reflexivos en duplas y tríos orientados a diversas temáticas transversales a la Práctica: trabajo en equipo, autoconocimiento, salud mental, resolución de problemas, autocuidado, principios bioéticos.
Selección de caso clínico de la práctica de cada estudiante, para sesión grupal de análisis bioético.	Análisis grupal de casos clínicos en sesión presencial, elegidos democráticamente por estudiantes en forma previa.
Informe reflexivo individual de la práctica, elegida por cada estudiante.	
Autoevaluación del desempeño en la asignatura	
Presentación oral de la experiencia de Práctica Profesional a docente y pares.	

Fuente: elaboración de autoras.

Las categorías que surgen de los comentarios expresados al final de los cursos G.R.I.P.S. son aquellas observaciones que se han repetido en todas las versiones, las opiniones de los estudiantes sobre la experiencia destacan que la reflexión constituye una herramienta esencial en el proceso de aprendizaje, especialmente en contextos formativos donde la integración entre teoría, práctica y experiencia personal resulta fundamental. En el ámbito de las Ciencias de la Salud, por ejemplo, reflexionar sobre las propias vivencias permite no solo consolidar conocimientos, sino también desarrollar habilidades críticas, éticas y relacionales que son indispensables para el ejercicio profesional.

Tabla 3. Datos cualitativos – Categorías de opiniones de participantes en G.R.I.P.S.:

El curso favorece y potencia el Razonamiento Profesional necesario en las diversas áreas disciplinares de la práctica profesional.	Las actividades promueven la Reflexión y Contención Intercambio de Experiencias entre estudiantes y docentes. Este ejercicio favorece el dominio de herramientas para el desempeño personal y profesional .	La inserción en diversos equipos de trabajo en las distintas prácticas, permite fortalecer en forma gradual su Autoconocimiento, Autonomía y Autocrítica (personal y profesional) .	El trabajo presencial organiza las actividades de intercambio de experiencias, contención y reflexión .	Enriquece la experiencia, que participen psicóloga, docente experta en Bioética y académicas/os académicas/os
---	---	---	--	--

Fuente: elaboración de autoras.

Uno de los principales beneficios de la reflexión es el desarrollo del pensamiento crítico. Al analizar situaciones complejas desde múltiples perspectivas, el estudiante aprende a cuestionar supuestos, identificar errores y tomar decisiones fundamentadas. Esta capacidad resulta especialmente valiosa en escenarios clínicos, donde la toma de decisiones éticas y técnicas requiere una comprensión profunda de los contextos y de las personas involucradas.

Asimismo, la reflexión facilita la integración entre teoría y práctica. Al vincular conceptos académicos con experiencias reales, el aprendizaje se vuelve significativo y contextualizado. El estudiante no solo memoriza contenidos, sino que los comprende y aplica en situaciones concretas, lo que fortalece su competencia profesional. Esta conexión entre saber y hacer es clave para formar profesionales capaces de responder con sensibilidad y eficacia a las demandas del entorno.

Otro aporte relevante de la reflexión es el fortalecimiento de la identidad profesional. Al revisar sus propias acciones, valores y emociones, el estudiante construye una visión más clara de su rol y de su compromiso ético. Este proceso favorece el desarrollo de habilidades metacognitivas, como la autorregulación, la planificación y la evaluación de estrategias personales, que son esenciales para el aprendizaje autónomo y continuo.

Además, la reflexión ofrece un espacio para el apoyo emocional y la resiliencia. Enfrentar situaciones difíciles o desafiantes durante la formación puede generar incertidumbre, frustración o inseguridad. Reflexionar sobre estas experiencias permite reconocer y gestionar emociones, aprender del error y fortalecer la capacidad de adaptación. En este sentido, la reflexión no solo promueve el aprendizaje cognitivo, sino también el crecimiento personal.

En resumen, la reflexión en el aprendizaje aporta beneficios que trascienden la adquisición de conocimientos. Desarrolla el pensamiento crítico, integra teoría y práctica, fortalece la identidad profesional, mejora las habilidades metacognitivas y brinda apoyo emocional. Fomentar espacios reflexivos en la formación académica es, por tanto, una estrategia pedagógica

clave para formar profesionales íntegros, competentes y comprometidos con su entorno.

Discusión

La transición desde la formación teórica hacia la práctica clínica representa uno de los momentos más significativos —y desafiantes— en la formación de profesionales de la salud (Olate, 2016). Este paso no solo implica aplicar conocimientos adquiridos, sino también enfrentarse a la complejidad humana, la incertidumbre clínica y la responsabilidad ética que conlleva el cuidado directo de pacientes.

Las prácticas clínicas representan un momento crucial en la formación de los estudiantes de las ciencias de la salud. En este escenario, el conocimiento teórico se enfrenta a la complejidad de la realidad asistencial, generando experiencias intensas que pueden ser tanto enriquecedoras como desafiantes. En este contexto, los grupos de reflexión emergen como una herramienta pedagógica valiosa que contribuye significativamente al desarrollo profesional, emocional y ético de los futuros profesionales.

Uno de los principales beneficios de los grupos de reflexión es el fomento del pensamiento crítico (Benavides, 2021). Al compartir y analizar situaciones clínicas vividas, los estudiantes aprenden a cuestionar sus decisiones, identificar errores y reconocer aciertos. Este ejercicio no solo fortalece el juicio clínico, sino que también promueve una actitud ética y responsable frente al cuidado de los pacientes.

Además, estos espacios permiten una integración más profunda entre la teoría y la práctica. A través del diálogo reflexivo, los estudiantes logran conectar los conceptos aprendidos en el aula con las experiencias reales del entorno clínico (Domingo, 2021) lo que favorece una comprensión más significativa y contextualizada del conocimiento.

Otro aspecto relevante es el desarrollo de habilidades comunicativas. Los grupos de reflexión ofrecen un entorno seguro donde los estudiantes pueden expresar sus ideas, emociones y dudas, al tiempo que aprenden a escuchar activamente y a

dialogar con respeto. Esta dinámica fortalece la capacidad de trabajo en equipo, esencial en cualquier disciplina de la salud.

Desde una perspectiva emocional, estos espacios también cumplen una función de contención. Las prácticas clínicas pueden generar estrés, inseguridad o frustración, y contar con un grupo que acompaña y valida estas vivencias contribuye a disminuir la sensación de aislamiento y a mejorar el bienestar psicológico de los estudiantes.

Por último, los grupos de reflexión favorecen la construcción de la identidad profesional. Al reflexionar sobre sus experiencias, los estudiantes comienzan a delinear su rol como futuros profesionales, incorporando valores como la empatía, la responsabilidad y el compromiso ético. Esta introspección fortalece el sentido de pertenencia y la motivación por el ejercicio profesional.

Conclusiones

En conclusión, los grupos de reflexión constituyen una estrategia formativa integral que potencia el aprendizaje clínico desde múltiples dimensiones. Su implementación sistemática en los programas de formación en salud no solo mejora la calidad del aprendizaje, sino que también contribuye a formar profesionales más críticos, empáticos y comprometidos con el cuidado de las personas. Ello, se puede destacar en los siguientes puntos:

Necesidad de espacios de reflexión y contención

La experiencia acumulada evidencia la urgencia de implementar un curso que ofrezca actividades orientadas a la reflexión crítica y al acompañamiento emocional, especialmente dirigido a estudiantes de Terapia Ocupacional que cursan su Práctica Profesional en el quinto nivel de la carrera.

Reconocimiento de la diversidad de factores que inciden en esta etapa

Es fundamental considerar la multiplicidad de variables que confluyen en este momento crucial de la formación, tales como edad, contexto socioeconómico, características de personalidad y trayectoria académica. Estos factores inciden de manera diferenciada en los ámbitos personal, familiar y académico. Asimismo, se plantea el desafío de fomentar la reflexividad en los estudiantes dentro de una asignatura semestral de cuatro créditos, considerando su rol como futuros profesionales de la salud.

Desafíos en la transición hacia la vida profesional

Para el cuerpo docente, resulta complejo acompañar a jóvenes que transitan desde la vida universitaria hacia el ejercicio profesional. Aunque se encuentran en el inicio de la adultez

joven, aún conservan rasgos propios de la adolescencia. Esta etapa demanda el desarrollo de habilidades como la resiliencia y la adaptación, sin perder de vista los objetivos formativos ni las competencias definidas en el perfil de egreso.

Formación para enfrentar problemas instrumentales e indeterminados

Se destaca la importancia de preparar a los estudiantes para abordar tanto problemas instrumentales —resueltos mediante conocimientos técnicos— como aquellos indeterminados, que implican incertidumbre y requieren competencias profesionales más complejas, según lo planteado por Donald Schön (1995). En este sentido, se vuelve imprescindible dotar a los estudiantes de herramientas que les permitan enfrentar ambos tipos de desafíos, integrando además una perspectiva bioética.

Impacto del método didáctico del curso

Esta experiencia releva la necesidad e importancia de un curso que contemple actividades e instancias de Reflexión y Contención, focalizadas en estudiantes de la carrera de Terapia Ocupacional en Práctica Profesional (5° Nivel).

Parece trascendental considerar la diversidad y multiplicidad de factores, que confluyen en una etapa crítica de las y los estudiantes en Práctica Profesional, impactando en distintos grados el ámbito académico, personal (García-Carpintero, 2017) y familiar (edad, nivel socio-económico, estructura de personalidad, nivel de desempeño académico alcanzado en los años de la carrera etc.).

Representa una complejidad académica tratar con personas jóvenes que se encuentran en una etapa transicional. Los internados constituyen el fin de la vida universitaria y la ruta de inicio de la vida profesional.

Destacamos como un Aprendizaje Significativo, el desarrollo de la capacidad de adaptabilidad que implicó la Pandemia, tanto desde la perspectiva académica como personal de ambos estamentos involucrados.

Estimamos relevante destacar el continuo desafío de las nuevas modalidades que instauró la Pandemia en la enseñanza de estudiantes de la salud. Sin embargo, compartimos la preocupación por la calidad de la educación impartida y las implicancias éticas de este proceso. ■

[Recibido 10/11/2025 - Aprobado 01/06/2026]

Referencias

Arillo Crespo, A., Ardaiz, M. J. Z., Ayarrra Elía, M., Goñi, C. F., Loayssa Lara, J. R. & Pascual, P. P. (2009). El grupo de reflexión como una herramienta para mejorar la satisfacción y desarrollar la capacidad introspectiva de los profesionales sanitarios. *Atención primaria*, 41(12), 688-694.

- Benavides, C. A. B. (2021). *Retroalimentación y reflexión en estudiantes del ciclo clínico de enfermería: un estudio con aproximación cualitativa* (Doctoral dissertation, Universidad de Concepción).
- Domingo, A. (2021). La práctica reflexiva: un modelo transformador de la praxis docente. *Zona Próxima*, (34),1-21. Disponible en: <https://doi.org/10.14482/zp.34.370.71>
- Ferreira-Koehler, S. M., Pereira-Antonio dos Santos, G. J. & de Souza-Correa, C. F. (2021). Adolescentes en la escuela: grupos de reflexión para pensar en la práctica de la ciudadanía. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, 16(2), 249-260. <https://doi.org/10.17163/alt.v16n2.2021.07>
- Fuertes, C., Arillo, A., Arroyo, P., Gaminde, I., Pascual, P., & Elcuaz, Ch. (2013). Una experiencia de grupo de reflexión para el manejo de entrevistas clínicas difíciles. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 36(3), 455-466.
- García-Carpintero, E. (2017). El portafolio como metodología de enseñanza-aprendizaje y evaluación en el practicum: percepciones de los estudiantes. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 15(1), 241-257.
- Olate, J. y Castillo, S. Desarrollo de procesos reflexivos desde la percepción de estudiantes de enfermería. *Revista de Psicología (Santiago)*. 2016;25(2). Disponible en: SciELO Chile
- Randosh Corkidi, S. & Ramirez Priego, E. (2017). Seguimos pensando, sintiendo, viviendo en y con el" Grupo de reflexión". *TRAMAS. Subjetividad y procesos sociales*, (42), 193-218.
- Rueda C., L., & Rueda C., J. (2005). El enfoque comunicacional en la formación de terapeutas ocupacionales: aspectos teóricos y propuestas de aplicación. *Revista Chilena De Terapia Ocupacional*,(5),53 – 60. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2005.166>
- Shön, D. (1995). Cómo piensan los profesionales en la acción. El práctico reflexivo. *Formación de formadores, materiales para la formación de educadores desde la educación popular*, 1. BA: Paidós
- Soto, L. L. (2019). Enseñanza de la Bioética en la Educación Universitaria. *Apuntes de Bioética*;2(1),56-65. Universidad de Chile
- (2024). Malla de la carrera de Terapia Ocupacional. Disponible en https://admisionuchile.cl/mallas/terapia_ocupacional.pdf.
- Universidad de Chile (2021). Modelo Educativo de la Universidad de Chile. Disponible en <https://doi.org/10.34720/de4p-1k12>

Cómo citar este artículo:

Rueda Castro, L. y Paz Díaz Camazón, C. (2025). Grupo de Reflexión e Intervención de las Prácticas Profesionales en Salud (G.R.I.P.S.): "Una experiencia docente con desafíos emergentes multifocales, para la formación de terapeutas ocupacionales de la Universidad de Chile". *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 12(1), 36-42.